

MAL DÍA PARA SER MALA

CRISTINA MACJUS

Ilustrado por Jimena Zuazo



Ministerio de
Capital Humano
República Argentina

Secretaría
de Educación



Este libro pertenece a:

La coordinación y producción de este trabajo fue realizada en el año 2023 por el siguiente equipo: Cinthia Kuperman, Natalia Porta López, Alicia Serrano, Noelia Forestiere, Pablo Clementoni, Gabriel Szklar, Pilar Piccinini, Verónica Varela, María Aranguren, Gonzalo Blanco, Alcira Bas, Gabriela Nieri, Martín Glatzman, Paola Iturrioz, Elizabeth Sánchez, Mario Pesci, Paula Salvatierra y Fabián Ledesma.

Agradecemos a los autores y a los ilustradores que permitieron la realización de esta Colección.

© Cristina Macjús © Penguin Random House

Este texto es el publicado en marzo de 2022, la última edición. Col. Alfaguara.

Ilustraciones de Jimena Zuazo

Macjús, Cristina

Mal día para ser mala / Cristina Macjús; Ilustrado por Jimena Zuazo. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Secretaría de Educación, 2024.

32 p.: il.; 28 x 20 cm. - (Historias x leer)

ISBN 978-631-90726-6-2

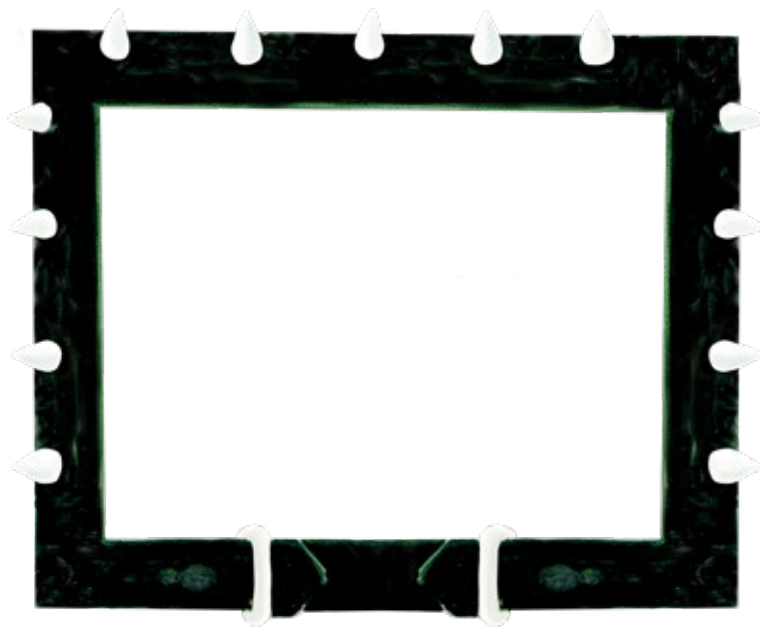
1. Literatura Argentina. I. Zuazo, Jimena, ilus. II. Título.

CDD A860.9283

Mal día para ser mala

Cristina Macjús

Ilustrado por Jimena Zuazo



L

as cosas no le iban en la vida
como ella quería y se había
cansado. Para variar, hoy tenía
ganas de hacer algo malo.





No una broma ni una trampa, algo malo de verdad.

Era un día muy frío. La chica que estaba enojada esperó a que se hiciera oscuro, subió al techo de una casa cualquiera (porque la maldad no estaba dirigida a alguien en especial, sino al que fuere, que es como decir a todos) y se dedicó a tapar la chimenea.





La casa comenzó a inflarse y, cuando estaba a punto de estallar, una voz tenebrosa tosió:

—Cof, cof, ¿quién anda por allí tapando mi chimenea?





A la chica que estaba enojada le dio un poco de miedo, pero enseguida recordó que ahora ella era mala. Respiró hondo y respondió con el tono más grave que pudo:

—Yooo.

—Pase, entonces —respondió la voz con cortesía.







La chimenea sobre la que estaba parada la chica comenzó a hundirse como un ascensor, hasta llegar al interior de la casa. Incluso, le pareció a la chica, mucho más abajo. Cuando se detuvo, se encontró en un aposento iluminado con candelabros. Allá en el fondo, sobre un sofá de ribetes dorados, una cosa oscura la miraba. La chica no pudo distinguirla bien porque toda la pieza estaba llena de humo.

—Pase, tome asiento —le dijo la cosa.

La chica salió de la chimenea,
se sacudió las cenizas y se sentó con
solemnidad sobre un banquito de piedra.

—¿Qué la trae por aquí?

—Quiero ser mala.

—Ajá, está hablando con la persona
indicada. Y dígame, ¿por qué quiere ser
mala?

—Porque siendo buena no me ha ido
bien en la vida.

—¿Y usted ha sido mala
anteriormente? ¿Cuenta con alguna
experiencia en el rubro que pueda
mencionar?

—Esteem, bueno, no. Justamente,
quiero ser mala porque la bondad
no funciona como lo esperaba.



La cosa anotaba en una planilla
al tiempo que comentaba:

—No cuenta con experiencia... Bueno,
después de todo, lo importante es la
motivación más que la experiencia.
Veamos... ¿tiene usted alguna inclinación
especial hacia la maldad? Por ejemplo,
¿se animaría a jugar al ring-raje o a poner
pimienta en el salero?







—Sí, claro.

—¿Y un yuyo diurético en el mate?

—¡Por supuesto!

—¿Y piedras en una almohada?

—Sí, sí, creo que sí...

—¿Y alfileres en la cama?

—Bueno... no sé, quizás...



—¿Se animaría a sacarle la silla a alguien cuando se va a sentar?

—Pero... eso puede lastimar mucho, ¿no?

—¿Y se animaría a usar un tapado de oso panda?

—¡No, de ninguna manera!

—¿Y a reír y disfrutar mientras otros lloran?

—¡Ni loca! Jamás haría algo así.





—Bueno, mi amiga, no se lo tome a mal, no es que yo quiera decepcionarla tan al inicio de su carrera, pero usted no quiere ser mala, simplemente sufre de enojo y eso es algo pasajero. No hay que confundir un estado de ánimo con una auténtica vocación.





—Es que yo hoy tenía ganas de hacer algo malo.





—Está bien, vaya, vaya, mi amiga. Hoy tómese el día, haga un par de maldades, que tapar chimeneas tampoco es poca cosa. Vaya, pero le recomiendo que mañana vuelva a su amable rutina.

—Bueno... no sé... Muchas gracias de todas formas. Le agradezco su tiempo. Permiso...





Y la chica se fue, subiendo por la chimenea. La cosa terminó de completar la planilla y suspiró:

—Esta juventud... ¡Hoy en día es tan difícil conseguir gente buena para ser mala!





CRISTINA MACJUS

Buenos Aires, 1976. Es licenciada en Comunicación y trabaja como periodista y escritora. Entre sus libros para niñas y niños podemos mencionar: *Anselmo Tobillolargo*, distinguido con el premio Destacados de Alija 2002/2003, y *El jardín de Lili*. También publicó cuentos en diversas antologías, en libros de textos, en la revista *Billiken* y en el diario *La Nación*.





JIMENA ZUAZO

La Plata (Buenos Aires), 1981. Vive entre La Plata y Madrid. Se formó en la Universidad Nacional de La Plata como profesora de Artes Plásticas. En paralelo estudió animación, ilustración y música. En el 2012 realizó un Máster en Álbum Infantil Ilustrado en la Casa del Lector (Matadero, Madrid). Actualmente trabaja como ilustradora, diseñadora y animadora, y también dicta talleres de álbum, creatividad y música para niñas y niños.





Historias x leer

Para leer con tus docentes.

Para leer a solas o con otros.

Para mirarlos, escucharlos y compartirlos.

Esta segunda serie amplía la colección con otros cuentos escritos e ilustrados por importantes artistas.

A través del código QR vas a encontrar una versión multimedia accesible –con interpretaciones en Lengua de Señas Argentina y en texto plano–, musicalizada por ensambles del Programa Nacional de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles.

Estos libros son para todos los niños que están cursando la Primaria en todo el país.

Leer es tu derecho.

Mal día para ser mala

De tanto en tanto, todos tenemos nuestros buenos enojos. Y hasta tal vez tengamos nuestras buenas razones para estar enojados. Entonces, la furia busca su escape. Queremos hacer algo mal. Queremos ser malos. Pero ser malo no es moco de pavo. Hay que atreverse. En este cuento, su protagonista está decidida a ser mala... y un personaje por demás extravagante la pone a prueba.



Versión
multimedia

